

## LA EXCAVACIÓN DE LA GRANJA PÚNICA DE TRUNCU 'E MOLAS (TERRALBA, CERDEÑA)

Las excavaciones llevadas a cabo en la granja púnica de Truncu 'e Molas en el verano de 2007 deben incluirse en el marco de un proyecto mucho más amplio que se interesa por el estudio del poblamiento rural de la isla de Cerdeña en época púnica, en especial en su parte centro-occidental, y su posible relación con el dominio colonial de Cartago. El arranque de dicho proyecto lo constituye el llamado "Progetto Terralba", desarrollado bajo la dirección de Peter van Dommelen (Departamento de Arqueología, University of Glasgow) (van Dommelen *et al.* 2006). El objetivo de esa investigación es el estudio intensivo de una serie de yacimientos rurales púnicos ubicados en la zona de Terralba, localidad situada cerca de la costa SE del Golfo de Oristano. En efecto, en los terrenos arenosos de la zona, enmarcada por los cauces de los ríos Mogoro y Mannu, se conocen un total de 131 yacimientos de esas características, tanto por las prospecciones realizadas en años anteriores como por la intensa y encomiable labor de recogida de datos llevada a cabo por los aficionados locales G. Artudi y S. Perra (van Dommelen 2003). Todo este poblamiento rural se articula probablemente en torno a un lugar central que es la ciudad de Neapolis, fundada en el s. VII a.C. y establecida a orillas del Mannu, junto a las lagunas de San Giovanni y Santa María. De todo este conjunto se seleccionó un grupo de ocho yacimientos, siguiendo criterios no objetivos pero sí prácticos: que su cronología se centrara en época púnica, sin aportes posteriores a ser posible; su estado de conservación, sin construcciones modernas o actividades agrícolas de impacto, y finalmente la posibilidad de tener acceso a la totalidad del lugar. Aunque por todo ello no puedan considerarse exactamente representativos, ni de toda Cerdeña por supuesto ni de todo el Terralbase, los yacimientos seleccionados son a pesar de todo más de un 5% de éste.

Las técnicas de investigación aplicadas a todos ellos fueron la prospección geofísica y la prospección superficial intensiva, para finalmente seleccionar uno de los yacimientos para su excavación completa.

La prospección geofísica constó de un estudio de la resistividad eléctrica, que como se sabe sirve para localizar áreas más bien secas (muros, pavimentos) y otras más húmedas como pozos y fosas. Por su lado los trabajos sobre la intensidad magnética permiten valorar la presencia de elementos que han sido sometidos al fuego, desde hornos y hogares a simples ladrillos. La combinación de ambas técnicas resultó muy útil, aunque el carácter arenoso de las tierras de Terralba no facilita la primera técnica, al estar drenadas y ser por lo tanto menos conductoras.

La prospección intensiva aplicó los criterios elaborados en un proyecto anterior en la región cercana, el "Progetto Riu Mannu", desarrollado por la Universidad de Leiden entre 1992 y 1999 (Annis 1998). La técnica del "point sampling" o muestreo puntual consistió en este caso en disponer una cuadrícula completa de 10 x 10 m sobre el terreno a investigar, y recoger todos y cada uno de los restos (cerámicas, metal, objetos líticos) en una superficie de dos m<sup>2</sup> alrededor de cada punto de la cuadrícula. De esta manera se establecieron 500 puntos de recogida, con un total de más de 3000 hallazgos, básicamente cerámicos.

El siguiente paso fue la excavación de una pequeña cata con el fin de comprobar la concordancia entre lo que indicaban las prospecciones (posibles estructuras enterradas y abundante cerámica superficial) y la realidad. Para ello se seleccionó el yacimiento TA3, conocido como Truncu 'e Molas, situado a escasos metros del canal artificial del río Mogoro y no lejos de una necrópolis púnico-

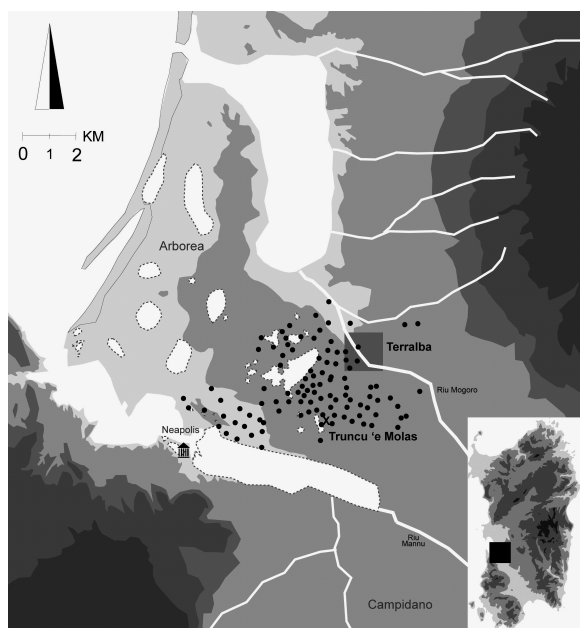


Fig. 1. Situación del yacimiento de Truncu 'e Molas en el centro-oeste de Cerdeña.

denadas: 468.00/4395.10). Los trabajos de los años 2003 y 2004 habían detectado un buen número de posibles estructuras, y la cantidad de cerámica superficial, entre 4 y 14 fragmentos/m<sup>2</sup> según las zonas, auguraba unos buenos resultados. En 2005 se llevó a cabo pues la excavación de una cata de 2 x 2 m que no resultó determinante, en parte por su pequeño tamaño, pero se confirmó la existencia de dos niveles, uno superficial de unos 45 cm, muy revuelto por las actividades agrícolas, y otro aparentemente mejor conservado.

Durante el curso 2005-2006, el Prof. van Dommelen permaneció en Valencia como Profesor Invitado del Departamento de Prehistoria y Arqueología, y durante ese tiempo trabajó con C.G.B. en la redacción de un libro de conjunto sobre el mundo rural púnico, de próxima publicación. La puesta en común de las respectivas experiencias en Cerdeña e Ibiza fue mostrando el interés que tenía realizar una excavación completa y rigurosa de una granja púnica. En efecto, las investigadas en Ibiza, como por ejemplo Can Corda (Puig *et al.* 2004), habían presentado



Fig. 2. Los dos pozos al finalizar la excavación.

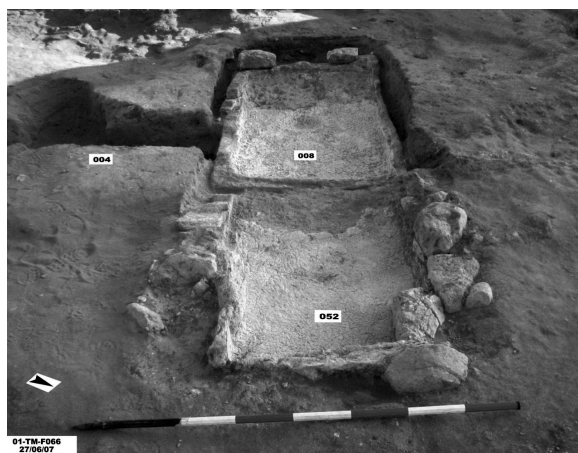


Fig. 3. Las prensas.

una serie de problemas que dificultaron su estudio: escasa potencia estratigráfica, perduración de uso y reutilizaciones, entre otros. Las condiciones en Cerdeña nos parecieron mucho mejores, y podríamos así disponer al fin de un modelo de casa rural, ya que las conocidas hasta entonces sólo habían sido parcialmente excavadas o publicadas. Con todas estas consideraciones, se eligió pues Truncu 'e

Molas como yacimiento más adecuado, y se formó un equipo conjunto, con experiencia, que cuenta además con la excelente infraestructura del Laboratorio de Arqueología del Departamento.

Transcurridos largos meses de preparación, con las complicaciones inevitables que supone realizar un trabajo de campo en el extranjero con un amplio equipo internacional, podemos decir que las excavaciones se llevaron a cabo en Truncu 'e Molas entre el 13 de junio y el 4 de julio de 2007, dedicando una semana más a la organización de los abundantísimos materiales para su posterior estudio (1).

Se procedió en primer lugar a retirar mecánicamente la capa superficial hasta los 0,40 m en una extensión de 400 m<sup>2</sup> (20 x 20), pudiéndose comprobar que la mayoría de las estructuras superficiales del lugar habían sido destruidas; se amplió entonces el área de excavación unos 20 x 30 m más, y se constató el mismo fenómeno: todas las estructuras que habían sobrevivido eran subterráneas. Posteriores comprobaciones nos hicieron saber que la zona había sido plantada de viñas hacía unas décadas, viñas que a su vez habían sido arrancadas con medios mecánicos (y destructivos). La mayor parte de las irregularidades que detectaron los estudios geofísicos fueron estas remociones, aunque afortunadamente no todas.

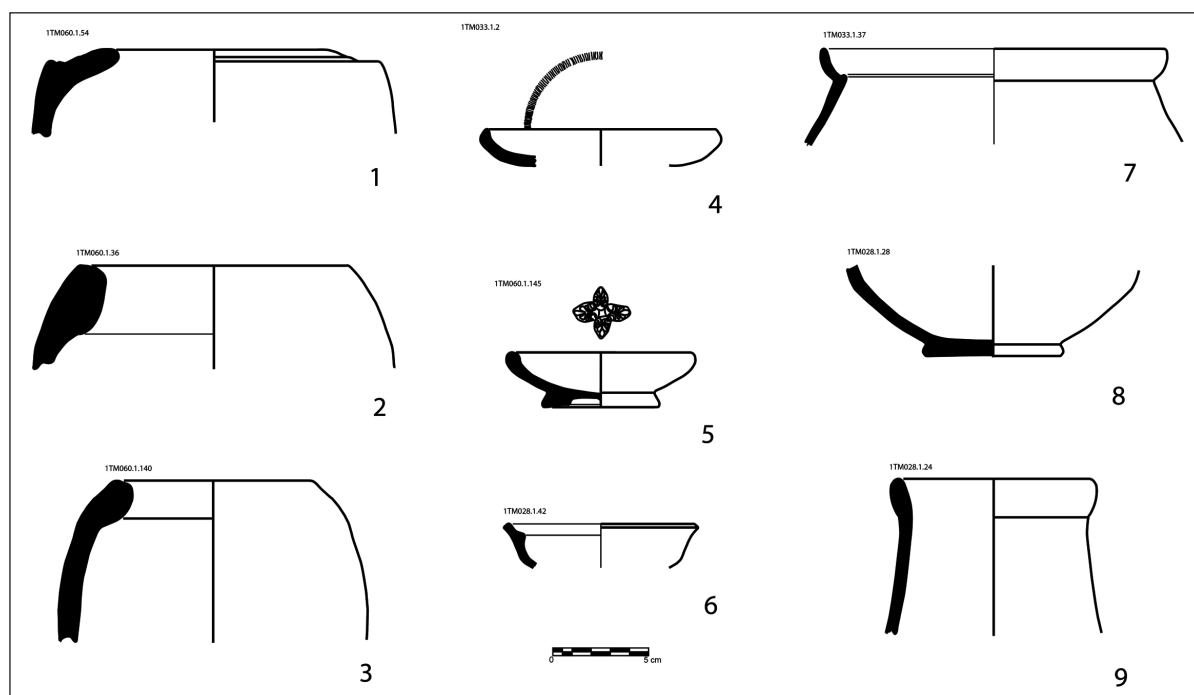


Fig. 4. Algunas cerámicas representativas: 1. Ánfora púnica de Cartago. 2-3. Ánforas púnicas de Cerdeña. 4-5. Imitación local y cerámica ática. 6-7. Cerámica púnica de cocina. 8-9. Cerámica común púnica.

En efecto, si las máquinas lo habían arrasado casi todo justo al nivel de suelo de las estructuras púnicas, en diferentes zonas se pudieron localizar todavía algunos muros que sirven para hacerse una idea de la orientación de las habitaciones, y varios elementos que originalmente estuvieron bajo el nivel del suelo arrojan nuevos datos sobre la organización y las actividades desarrolladas en la granja.

En primer lugar dos pozos de forma oblonga, de 1,20 m de largo por 0,80 de ancho, uno amortizando a otro, se encontraron en perfecto estado en la zona O del yacimiento. Estaban cuidadosamente contruidos con paramento de piedras medianas y trabajadas exteriormente, alcanzando 1,40 m de profundidad, para llegar a la capa freática entonces existente, mucho más superficial que en la actualidad. Ambos proporcionaron una gran cantidad de material bastante completo.

A su vez, el segundo pozo parecía amortizado por lo que quedaba de un grueso muro orientado hacia el SE, pero totalmente arrasado. En posible conexión con él, se localizó un conjunto de dos cubetas rectangulares, de 1,20 m y 1,40 m de largo por 1 m de ancho, unidas por el lado menor. Una estaba construida con un mortero de cal de gran calidad, mientras que la otra estaba finamente labrada en una gran bloque de piedra. A falta de estudios más completos, los paralelos conocidos nos llevan a considerarlos como partes de un lagar, hipótesis apoyada por el hallazgo de pepitas de *Vitis vinifera*. Finalmente, a una docena de metros al NE de estas estructuras, un agujero excavado en las arenas contenía tres ánforas alineadas y conservadas en algo más de un tercio.

Desde el principio el proyecto se había planteado realizar una recogida sistemática de muestras para llevar a cabo todo tipo de análisis, que por desgracia son casi inexistentes en Cerdeña para esta cronología. Así se cribó gran parte de las tierras, y se sometió a flotación en la máquina correspondiente una cantidad de litros suficientes para ser representativos. Disponemos así de una cierta cantidad de muestras de carbones, semillas, restos óseos, malacofauna e ictiofauna que una vez estudiados convenientemente nos darán datos de interés sobre el entorno del yacimiento y las actividades que se desarrollan en él.

Por lo que a la cultura material se refiere, la cantidad de cerámica resulta abrumadora, con 12.510 fragmentos contabilizados, que serán estudiados en una campaña prevista para 2008. Cabe destacar el gran número de ánforas de producción local, pero también la cerámica de cocina, la vajilla de mesa y un número no desdeñable de cerámica griega de importación: ática de figuras rojas, cuencos de barniz negro y una decena de lucernas, sin olvidar algunas producciones de Cartago. De especial interés resultan varios instrumentos de

hierro recuperados en el pozo I, como dos pequeños corchetes y parte de una sierra, así como varias fusayolas de cerámica. Finalmente un total de siete monedas han sido recogidas, cinco de ellas en contextos válidos y dos en superficie: seis son púnicas y una un Jano-bifronte romano.

Todo ello nos permite situar el momento de la primera instalación de la granja muy a finales del s. V a.C. y su existencia a lo largo de los dos siglos siguientes, mientras no hay aparentemente elementos fechables a partir de finales del s. III.

## CONCLUSIÓN

Seguimos sabiendo poco de los paisajes púnicos, a pesar del aumento del número de prospecciones y estudios (van Dommelen, Gómez Bellard 2008), y menos aún de las prácticas agrarias y la vida doméstica de las personas que vivieron en ellos, de allí el enfoque hacia la reconstrucción material y medioambiental de este proyecto. En el futuro inmediato, además de la rápida publicación de los resultados de Truncu 'e Molas, el equipo tiene previsto excavar otro pequeño asentamiento situado a unos 5km al O. del anterior. Creemos que así podremos ir avanzando en el conocimiento real del mundo rural sardo y de su enmarque en la política general de Cartago en la isla.

PETER VAN DOMMELEN  
University of Glasgow  
p.vandommelen@archaeology.gla.ac.uk

CARLOS GÓMEZ BELLARD  
Universidad de Valencia  
bellard@uv.es

CARLO TRONCHETTI  
Tronchetti@hotmail.com

## NOTAS

1. Queremos dejar constancia aquí de las facilidades encontradas por el equipo en Cerdeña, y en particular la amable disposición de los Soprintenti ai Beni Culturali e Archeologici de las provincias de Cagliari y Oristano Dr. V. Santoni y desde marzo de 2007 Prof. G. Azzena. El respaldo del Ayuntamiento de Terralba se plasmó en una ayuda en medios materiales muy importante, y decisiva a la hora de conservar la gran cubeta de piedra del lagar encontrado en la excavación.

Los trabajos se realizaron con la co-dirección de P. van Dommelen, C. Gómez Bellard y el Dr. Carlo Tronchetti (ex director del Museo Arqueológico Nacional de Cagliari). El equipo estuvo compuesto además por Enrique Díes Cusí, Juan V. Morales Pérez, Guillem Pérez Jordá y Rosa Puig Moragón (Universidad de Valencia), Natasja de Bruijn (Universidad de Glasgow) Jeremy Hayne (Open University), Helen Loney (University

of Worcester), Emily Modrall (University of Pennsylvania) y Andrea Roppa (Universidad de Padua). Colaboradores puntuales pero entusiastas en el campo fueron también Anton Mientjens (Universidad de Amsterdam) y Cristiano Nicosia (Universidad de Milán), y por supuesto Gino Artudi y Sandro Perra.

La financiación corrió a cargo de la British Academy, el Instituto de Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Cultura y el Carnegie Trust for the Universities of Scotland.

## BIBLIOGRAFÍA

ANNIS, M.B. (1998): Paessagi rurali nella Sardegna centro-occidentale. Il progetto Riu Mannu dell'Università di Leiden (Paessi Bassi), *L'Africa Romana* XII, 571-587.  
PUIG MORAGÓN, R.; E. DÍES CUSÍ; C. GÓMEZ BELLARD

(2004) : *Can Corda. Un asentamiento rural púnico-romano en el Suroeste de Ibiza*, Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, nº 53, Ibiza.

VAN DOMMELEN, P. (2003) : Insediamento rurale ed organizzazione agraria nella Sardegna centro-occidentale, en C. Gómez Bellard (Ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, PUV, 129-149.

VAN DOMMELEN, P.; K. MCLELLAN, L. SHARPE (2006): Insediamento rurale nella Sardegna punica: il progetto Terralba (Sardegna), *L'Africa Romana*, XVI, 153-175.

VAN DOMMELEN, P.; C. GÓMEZ BELLARD (2008): *Rural Landscapes of the Punic World*, Monographs in Mediterranean Archaeology, nº 11, Londres, Equinox.